

## UNA NOTA SOBRE LAS EXPORTACIONES DE EL SALVADOR<sup>5</sup>

Mauricio González Orellana<sup>5</sup>

### Introducción

Una de las reformas estructurales que mayor incidencia ha ejercido en el crecimiento económico es la reforma comercial. La literatura al respecto establece varios vínculos entre exportaciones y crecimiento, y existe mucha evidencia sobre los diferentes mecanismos de transmisión.

Como se sabe, la estrategia de crecimiento en El Salvador se ha hecho descansar fuertemente en el crecimiento de las exportaciones; es decir, se ha pretendido que las exportaciones reporten un crecimiento suficientemente dinámico y suficientemente reactivador como para sustentar un crecimiento sostenido en el país.

Esto, desafortunadamente, no ha sucedido. El papel de las exportaciones en el crecimiento económico ha sido más bien escaso.<sup>6/</sup> La razón principal es que las exportaciones mismas han mostrado un pésimo desempeño.

El propósito de estas páginas es el de elaborar algunas ideas sobre las causas del pobre desempeño de las exportaciones salvadoreñas en los años noventa. Consideración particular se concede a las exportaciones de maquila y se considera el desempeño exportador del país con maquila y sin maquila.

### I. Evolución de las exportaciones de El Salvador

Al examinar la pauta de las exportaciones, es necesario distinguir entre varias definiciones de las mismas. En este trabajo se tratará sólo de las exportaciones de bienes, omitiendo las de servicios. Pero aun en las de bienes solamente cabe hacer algunas distinciones. En particular, puede distinguirse entre las exportaciones con maquila y sin maquila. En El Salvador las exportaciones se contabilizan de acuerdo a la última (quinta) revisión del Manual de la Balanza de Pagos del FMI, según la cual estas han de incluir las exportaciones de maquila.

El siguiente cuadro presenta los conceptos de exportaciones más importantes para el propósito a mano, en el transcurso de las últimas dos décadas.

En el cuadro es Xcm las exportaciones que incluyen la maquila bruta de exportación, Xsm es las exportaciones sin maquila, y MAQx es la maquila bruta de exportación, resultante de restar Xsm de Xcm. La última columna del cuadro refiere el porcentaje de la maquila bruta respecto de las exportaciones sin maquila, y se nota la tendencia claramente ascendente de este cociente, especialmente en los noventa. Véase el gráfico que sigue.

<sup>5</sup> Investigador del INVE a medio tiempo

<sup>6/</sup> Véase Carlos Acevedo (2003), "Crecimiento Económico Liderado por las Exportaciones: Efectos sobre la Pobreza y la Distribución del Ingreso. La Experiencia de El Salvador durante los 1990". De próxima publicación.

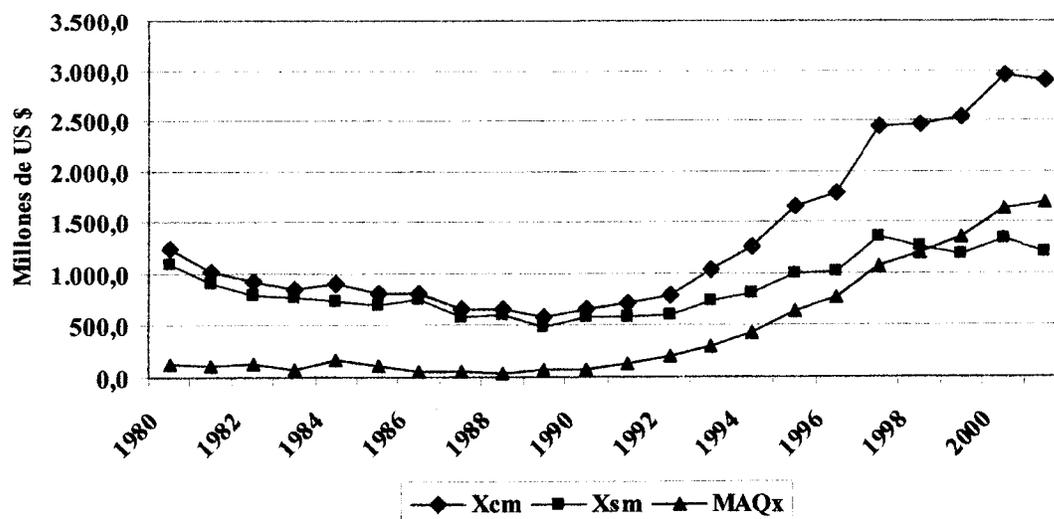
**Cuadro 1. El Salvador: exportaciones de bienes en 1980-2001**

Años	Xcm [1]	Xsm [2]	MAQx [3]	[3/2] (%)
1980	1,237.9	1,099.9	138.0	12.5
1981	1,016.2	896.2	120.0	13.4
1982	923.2	784.2	139.0	17.7
1983	851.0	767.0	84.0	11.0
1984	893.9	725.9	168.0	23.1
1985	816.1	695.1	121.0	17.4
1986	815.9	754.9	61.0	8.1
1987	651.9	590.9	61.0	10.3
1988	655.8	608.8	47.0	7.7
1989	575.5	497.5	78.0	15.7
1990	662.5	582.2	80.3	13.8
1991	720.1	588.0	132.1	22.5
1992	795.6	596.7	199.0	33.3
1993	1,032.1	730.1	302.0	41.4
1994	1,252.2	817.8	434.4	53.1
1995	1,652.0	1,005.3	646.7	64.3
1996	1,788.4	1,024.3	764.1	74.6
1997	2,437.0	1,359.3	1,077.7	79.3
1998	2,459.5	1,256.4	1,203.1	95.8
1999	2,534.3	1,176.6	1,357.7	115.4
2000	2,963.2	1,332.3	1,630.9	122.4
2001	2,901.1	1,213.5	1,687.6	139.1

Fuente: BCR y elaboración propia

**Gráfico 1**

**El Salvador: Evolución de las exportaciones de bienes: 1980-2001**



Las tasas de crecimiento de estas series para varios períodos se encuentran a continuación. Antes, sin embargo, conviene explicar brevemente el cálculo de estas tasas de crecimiento.

Estas se estiman como resultado de un análisis de regresión por el que se obtienen los parámetros de una curva exponencial de la forma  $y = ab^x$ , donde  $y$  es la variable objeto de análisis,  $x$  es el tiempo medido en años,  $\log(a)$  es el término constante de la versión lineal de la curva y  $\log(b)$  es su pendiente. Tanto  $\log(a)$  como  $\log(b)$  se obtienen por mínimos cuadrados ordinarios.

El valor  $r = \log(b)$  corresponde a lo que se denomina una tasa instantánea de crecimiento anual, que corresponde a un momento o a un punto del tiempo. En cambio, una tasa anual compuesta  $rc$ , (promedio) correspondiente a un lapso o período de tiempo, que es lo que aquí interesa, se obtiene sin más que tomar el antilogaritmo de  $r$ , y restarle la unidad, es decir,  $rc = e^r - 1$ , con  $e^r = \text{antilog}(r)$ .<sup>7/</sup>

Las tasas de crecimiento que se muestran siempre son compuestas, a menos que se indique otra cosa. Una ventaja principal de trabajar con estas tasas para calcular las tasas promedio que corresponden a un período es que se aprovecha toda la información, en tanto que al calcular las medias simples anuales se pierde la primera de las observaciones, ya sea que se trabaje con medias móviles (en cuyo caso se pierde otra observación más todavía) o con fórmulas de interés compuesto (en cuyo caso se dejan de utilizar las observaciones intermedias).

Otra ventaja no menos importante consiste en el efecto de suavización de la tendencia que cabe a este método ante la presencia de observaciones atípicas. Adicionalmente, su cálculo es en realidad inmediato en el contexto de una hoja electrónica.<sup>8/</sup> Sólo cabe agregar que cuando las tasas instantáneas son positivas las compuestas asumen un valor ligeramente superior, y cuando las instantáneas son negativas las compuestas asumen un valor ligeramente inferior.

## Cuadro 2. Tasas de crecimiento anual promedio

(Porcentajes)			
Períodos	Xcm	Xsm	MAQx
80-89	-7.0	-6.6	-9.8
90-95	20.4	11.9	51.0
96-01	9.1	2.1	16.4
80-01	6.2	2.4	16.7
90-01	16.4	8.9	32.0

Se nota que el crecimiento de las exportaciones ha sido mejor en los noventa que en los ochenta. El desglose para las mitades de los noventa revela que la primera mitad, 90-95, el crecimiento fue mucho mayor que en la segunda mitad, 96-01. Además, y a esto se vuelve adelante, nótese que los crecimientos de las exportaciones que incluyen la maquila, con excepción del primer período, son mucho mayores que los de las que no la incluyen.

<sup>7/</sup> Véase, por ejemplo, Damodar N. Gujarati (1997), *Econometría*; tercera edición, Mc Graw Hill; Colombia. Pg. 169.

<sup>8/</sup> Sencillamente se utiliza la función "Estimación Logarítmica" de las funciones estadísticas que figuran en el comando "Insertar" del software Excel.

Las razones principales para el auge del primer período, 90-95, suelen asociarse en gran parte con los resultados derivados de las reformas por las que se liberalizaron varios de los mercados más importantes en El Salvador -y también la región centroamericana- como los cambiarios, los financieros, y el comercio exterior (aperturas unilaterales) que antes adolecían de diferentes grados de protección.

En el segundo período, 96-01, en cambio, los mercados internacionales exhibieron una pauta de precios de las exportaciones para algunos productos como el café, que fue muy adversa, en tanto que los precios del petróleo crecieron de forma importante. Además, la economía internacional, tanto Europa como Japón y especialmente la economía norteamericana, mostró un crecimiento lento, sin dejar de mencionar las crisis financieras de Asia, Rusia, Brasil y Argentina. Por último, los desastres naturales como huracanes y terremotos han también debilitado el entorno regional en el segundo de los períodos.

Al observar las diferentes categorías de las exportaciones se nota que los crecimientos de las que incluyen la maquila son mucho mayores que los de las que no la incluyen. Por otro lado, el crecimiento de la maquila bruta de exportación es impresionante en el período 90-95, el que en parte al menos se explica por el hecho de que en el lapso 80-89 dicho crecimiento fue más bien negativo.

Desde luego, para efectos del impacto en el crecimiento no es la maquila bruta de exportación la que interesa, sino la neta, definida como la diferencia entre la maquila bruta de exportación y la de importación. Las cifras se muestran a continuación.

**Cuadro 3. Evolución de la maquila en 1980-2001**

(Millones de US \$)

Años	MAQx	MAQm	MAQn	MAQn/Xsm
1980	138.0	104.8	33.2	3.0
1981	120.0	91.2	28.8	3.2
1982	139.0	105.6	33.4	4.3
1983	84.0	63.6	20.4	2.7
1984	168.0	127.7	40.3	5.6
1985	121.0	92.0	29.0	4.2
1986	61.0	48.4	12.6	1.7
1987	61.0	48.4	12.6	2.1
1988	47.0	35.7	11.3	1.9
1989	78.0	59.3	18.7	3.8
1990	80.3	61.6	18.7	3.2
1991	132.1	100.3	31.8	5.4
1992	199.0	156.0	43.0	7.2
1993	302.0	220.0	82.0	11.2
1994	434.4	322.0	112.4	13.7
1995	646.7	452.9	193.8	19.3
1996	764.1	550.6	213.5	20.8
1997	1,077.7	765.7	312.0	22.9
1998	1,203.1	846.8	356.3	28.4
1999	1,357.7	954.7	403.0	34.2
2000	1,630.9	1,152.7	478.2	35.9
2001	1,687.6	1,160.6	527.0	43.4

Fuente: BCR.

Aquí, MAQx es la maquila bruta de exportación, MAQm es la maquila bruta de importación, MAQn es la maquila neta, es decir, la diferencia de las primeras dos, y Xsm es las exportaciones sin maquila. Simplemente no hay comparación entre el desempeño de la maquila en los ochenta y los noventa; y como cociente respecto de las exportaciones sin maquila se nota que la neta supera el 40% en 2001.

Las tasas de crecimiento de estas series se muestran en el siguiente cuadro, donde se nota que en las tres categorías de maquila los crecimientos promedio entre períodos siguen el mismo patrón. En particular, cabe mencionar que la maquila neta, el concepto relevante al crecimiento económico, registra crecimientos anuales impresionantes en todos los periodos excepto el primero.

**Cuadro 3. Tasas de crecimiento anual promedio**

(Porcentajes)			
Períodos	MAQx	MAQm	MAQn
80-89	-9.8	-9.6	-10.5
90-95	51.0	48.4	58.6
96-01	16.4	15.6	18.4
80-01	16.7	16.1	18.3
90-01	32.0	30.7	35.7

Considérese de nuevo el Cuadro 2. Ahí se notó que las exportaciones con maquila registran crecimientos muy superiores a los de las sin maquila. Ahora cabe destacar que en el último quinquenio, 1996-2001, la diferencia en los crecimientos anuales es notable, de 9.1% y 2.1%, respectivamente. Si a esto se agrega que los crecimientos anuales promedio del PIB real han sido, en tasas compuestas, de 5.8% en el período 1990-1995, y de 3.1% en el período 1996-2001, parecería que el crecimiento económico del segundo período no se ha visto afectado de forma importante por el desempeño exportador del mismo período.

Esto también sugiere que aunque las exportaciones con maquila registran un elevado crecimiento en el período 1996-2001, de 9.1%, parece que su impacto en el crecimiento no es trascendental, lo que se explicaría por el conocido resultado sobre la maquila, en el sentido de que su capacidad para irradiar dinamismo al resto de la economía es, en general, escaso. Esto, sin dejar de reconocer que su crecimiento es elevado y que el efecto en el empleo, especialmente el femenino en la maquila de confección, puede ser y parece haber sido en El Salvador, muy importante. Lastimosamente, este solo es un efecto de "primera ronda".

Al mismo tiempo, en la medida en que el crecimiento del PIB real parece ser más consistente con el de las exportaciones sin maquila, es probable que sean estas las que deben tratar de estimularse si se quiere practicar un crecimiento impulsado por las exportaciones.

La consecuencia para la política comercial actual —dada en su mayor parte por el deseo de suscribir tratados de libre comercio con varios países, especialmente Estados Unidos, lo que a su vez, se espera, ha de significar mayores oportunidades para la maquila—, es que debe complementarse con un esfuerzo no menos importante —seguramente mayor— por estimular las exportaciones convencionales. Antes de elaborar más sobre esta materia conviene dar un vistazo al desempeño exportador salvadoreño en el contexto centroamericano.

## II. El desempeño exportador: la dimensión regional

Considérese los siguientes cuadros, en los que se muestra la pauta de las exportaciones de bienes, con maquila y sin maquila.

**Cuadro 4. Exportaciones de bienes FOB\* en el MCCA: 1990-2001**  
(Millones de dólares)

Años	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	MCCA
1990	1,354.0	662.5	1,248.0	895.0	331.0	4,490.5
1991	1,498.1	720.1	1,298.3	840.6	272.4	4,629.5
1992	2,386.4	795.6	1,379.8	839.3	224.2	5,625.3
1993	2,625.1	1,032.1	1,468.7	1,001.9	274.8	6,402.6
1994	2,881.5	1,252.2	1,686.6	1,141.4	348.0	7,309.7
1995	3,481.8	1,652.0	2,157.3	1,460.4	493.1	9,244.6
1996	3,774.1	1,788.4	2,231.9	1,621.3	512.3	9,928.0
1997	4,220.6	2,437.0	2,602.8	1,847.0	637.3	11,744.7
1998	5,538.3	2,459.5	2,847.6	2,066.8	642.2	13,554.4
1999	6,576.4	2,534.3	2,781.3	1,756.3	619.8	14,268.1
2000	5,813.4	2,963.2	3,081.9	2,001.2	727.5	14,587.2
2001	4,923.2	2,901.1	2,864.4	1,993.8	686.6	13,369.1
<i>Tasas de crecimiento anual promedio (%)</i>						
90-95	21.4	20.4	10.8	10.7	8.7	15.7
96-01	7.3	9.1	5.1	3.2	5.4	6.5
90-01	14.4	16.4	9.7	9.9	11.1	12.7

\*/ Incluye maquila

Fuente: CEPAL

Estas cifras son de la CEPAL, de los Anuarios Estadísticos para América Latina y el Caribe, varias ediciones, y se refieren a las exportaciones de bienes según se muestran en las balanzas de pagos de cada país, las que al confeccionarse conforme a la quinta revisión del Manual de Balanza de Pagos del FMI, incluyen la maquila. Cuando se observa el desempeño exportador en este caso se aprecia que El Salvador, con la única excepción de Costa Rica en el lapso 90-95, registra el mejor desempeño en términos de tasas de crecimiento, aunque seguido de cerca por Costa Rica. Nótese que estas se hallan muy por arriba de las tasas para el conjunto del Mercado Común Centroamericano, MCCA.

Ahora puede verse lo que sucede en el caso sin maquila. El Cuadro 5 muestra que es Costa Rica el país con el mejor desempeño exportador en este caso, mientras que El Salvador se halla incluso por debajo de los promedios de la región, con la diferencia más grande en el período 96-01.

Ante la pregunta de cuál de los dos conceptos de exportaciones es relevante para el crecimiento liderado por estas, es claro que el de las sin maquila debe elegirse, porque el dinamismo de las otras no se corresponde con la lentitud del PIB real, especialmente, pero no exclusivamente, en la segunda mitad de los noventa.

**Cuadro 5. Exportaciones de bienes FOB\* en el MCCA: 1990-2001**  
(Millones de Pesos Centroamericanos)

Años	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	MCCA
1990	1,361.4	582.2	1,163.0	554.6	272.8	3,934.0
1991	1,502.9	588.0	1,201.6	602.1	266.4	4,160.9
1992	1,782.9	596.7	1,295.3	740.3	236.5	4,651.6
1993	1,941.7	730.1	1,338.2	861.8	267.5	5,139.4
1994	2,242.7	817.8	1,502.6	965.5	351.1	5,879.7
1995	2,701.8	1,005.3	1,923.2	1,220.2	509.3	7,359.7
1996	3,410.2	1,024.3	2,030.7	1,320.8	660.2	8,446.2
1997	3,893.0	1,359.3	2,344.1	1,447.0	666.6	9,710.1
1998	5,097.1	1,256.4	2,581.7	1,532.8	552.8	11,020.8
1999	6,316.3	1,176.6	2,460.4	1,164.4	509.1	11,627.0
2000	5,528.8	1,332.3	2,699.0	1,322.2	629.4	11,511.7
2001	4,715.8	1,213.5	2,412.6	1,311.2	532.2	10,185.3

**Tasas de crecimiento anual promedio (%)**

90-95	14.4	11.9	9.6	17.1	12.3	15.7
96-01	8.6	2.1	3.6	-1.6	-3.7	6.5
90-01	15.4	8.9	8.9	8.7	9.6	12.7

\*/ No incluye maquila

Fuente: SIECA

Por otro lado, conviene examinar otra dimensión del desempeño regional de las exportaciones en El Salvador. Esta dimensión es la que se refiere el grado de apertura comercial visto por el lado del cociente de las exportaciones a PIB. Véase el cuadro que sigue, en el que se reporta el caso de las exportaciones de bienes que incluyen la maquila.

**Cuadro 6. Apertura por exportaciones\* en el MCCA: 1990-2001**  
(Porcentajes respecto del PIB)

Años	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	MCCA
1990	23.7	14.6	16.3	29.4	30.8	20.4
1991	20.9	13.7	13.7	27.8	18.3	17.5
1992	27.8	13.5	13.2	25.1	12.5	18.7
1993	27.2	15.0	12.8	29.0	15.6	19.3
1994	27.3	15.5	13.0	33.7	19.5	19.9
1995	29.7	17.5	14.7	37.0	26.8	22.2
1996	31.9	17.5	14.2	40.2	26.7	22.7
1997	32.9	22.0	14.6	39.6	32.4	24.3
1998	39.3	20.6	14.7	39.7	31.1	25.7
1999	41.6	20.4	15.2	32.7	28.0	26.4
2000	36.4	22.6	16.0	34.2	30.0	25.7
2001	29.2	21.1	13.6	31.6	27.1	22.1

\*/ Incluye maquila

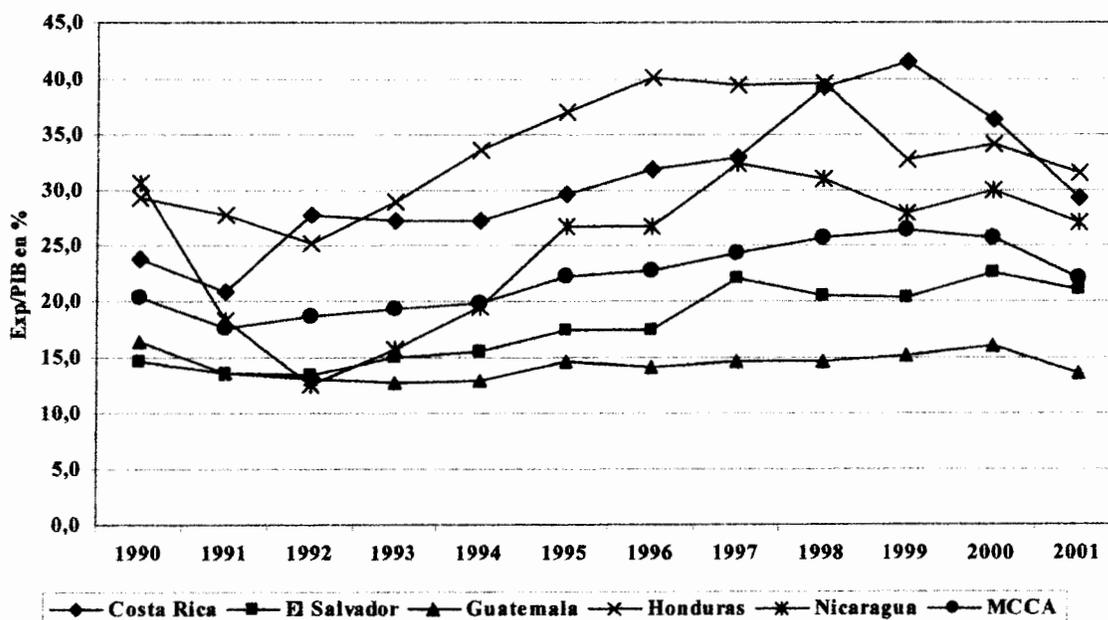
Fuente: elaborado a partir de cifras de CEPAL.

La apertura comercial medida de esta manera en el país se halla sistemáticamente por debajo del promedio de la región. Sólo Guatemala reporta cifras menores que las de El Salvador. Teniendo en cuenta que el PIB nominal en 1980 era de \$ 3,574.0 millones y en 1985 era de \$ 5,366.1 millones, según cifras de CEPAL, los cocientes de apertura de tales años serían de 34.6% y 15.2%

respectivamente, de manera que aun con maquila, se ha registrado una caída severa en la apertura por el lado de las exportaciones, y aunque se nota del cuadro una recuperación –debida precisamente al crecimiento de la maquila- al pasar de 14.6% en 1990 a 21.1% en 2001, desde la perspectiva regional se trata de un progreso escaso, porque solo se supera a Guatemala. Otros detalles pueden verse del gráfico que sigue.

Gráfico 2

## Apertura por exportaciones en el MCCA: 1990-2001



En otras palabras, aun si se incluyen las cifras de maquila, la apertura comercial muestra solo una leve mejora en el período 1990-2001. Esta situación solo empeora cuando se consideran las cifras sin maquila, como se nota del siguiente cuadro.

**Cuadro 7. Apertura por exportaciones\* en el MCCA: 1990-2001**  
(Porcentajes respecto del PIB)

Años	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	MCCA
1990	23.8	12.8	15.2	18.2	25.4	17.9
1991	21.0	11.2	12.7	19.9	17.9	15.7
1992	20.8	10.1	12.4	22.2	13.2	15.5
1993	20.1	10.6	11.7	25.0	15.2	15.5
1994	21.2	10.1	11.6	28.5	19.7	16.0
1995	23.1	10.6	13.1	30.9	27.7	17.7
1996	28.8	10.0	12.9	32.7	34.4	19.3
1997	30.3	12.3	13.2	31.0	33.9	20.1
1998	36.2	10.5	13.3	29.5	26.7	20.9
1999	40.0	9.5	13.4	21.7	23.0	21.5
2000	34.6	10.1	14.0	22.6	26.0	20.3
2001	28.0	8.8	11.5	20.8	21.0	16.9

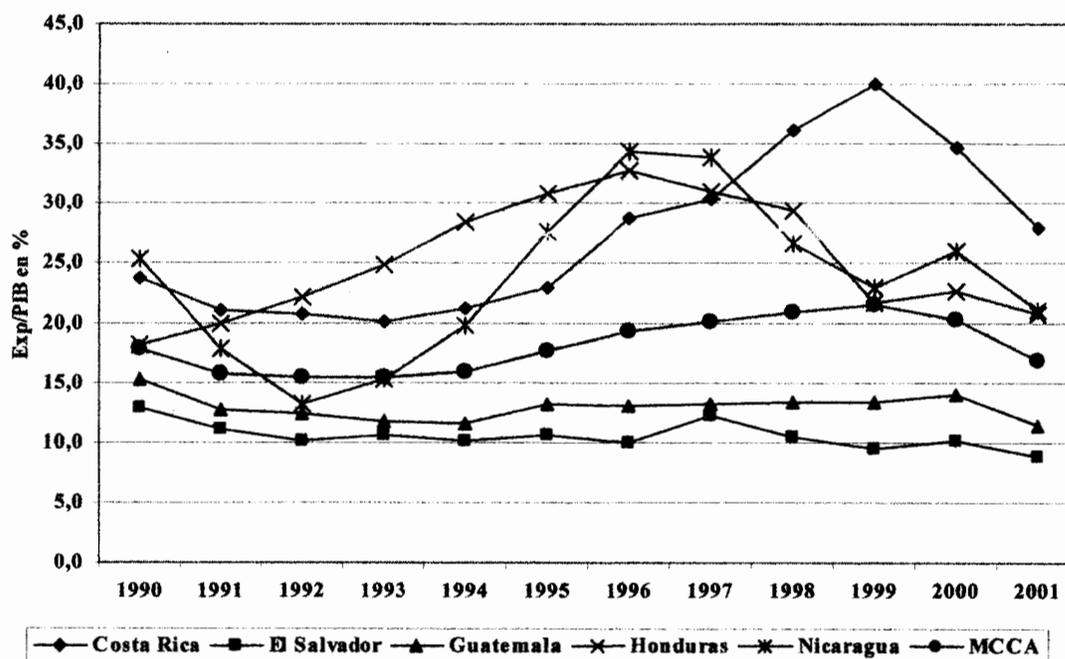
\*/ No incluye maquila

Fuente: elaborado a partir de cifras de SIECA y CEPAL.

Lo lamentable aquí es que la apertura por el lado de las exportaciones solamente es, no solo la menor de la región en cada año, sino que, peor aún, es decreciente desde niveles que ya son bastante bajos. Pero hay más todavía. Para 1980 y 1985 estos cocientes de apertura eran de 30.8% y 13.0%, respectivamente, de manera que la apertura en 2001 es de menos de la tercera parte de lo que fue en 1980. El siguiente gráfico retoma las cifras del Cuadro 7.

### Gráfico 3

Apertura por exportaciones en el MCCA: 1990-2001



La conclusión fundamental hasta ahora es que el desempeño exportador de El Salvador es fatal en los noventa, excepción hecha de la maquila en sí. Desde luego, la situación del conflicto en los ochenta explica en parte la caída de estos cocientes en tan solo un quinquenio, cuando pasa de 30.8% en 1980 a menos de la mitad en 1985. Pero esta explicación no es valedera en los noventa, cuando la maquila ha registrado un desempeño impresionante.

### III. El desempeño exportador: algunas explicaciones

El desempeño de las exportaciones obedece a una variedad de factores, entre los que puede mencionarse los desarrollos propios de la economía internacional, particularmente sus auges y caídas, así como la pauta de los precios de los productos primarios de exportación, como decir el café. Sin embargo, también se cuentan factores internos, entre los que cabe destacar las políticas cambiaria y comercial.

En los años noventa, los aspectos principales que han caracterizado la política comercial son los siguientes:

- una reforma comercial a principios de la década por la que se redujeron las tarifas de las importaciones a un máximo de 35% en un período corto, y se eliminaron los impuestos a las exportaciones (café);
- en el contexto regional se ha practicado un programa de desgravación arancelaria por el que se han reducido gradualmente los aranceles a un techo de 15%;
- la puesta en marcha del denominado Programa Nacional de Competitividad por parte del Ministerio de Economía;
- un conjunto de leyes que incluye i) la Ley de inversiones, ii) la Ley de Reactivación de las Exportaciones, y iii) la Ley de Zonas Francas Industriales y de Comercialización; y
- la suscripción de tratados de libre comercio como Triángulo Norte (con Guatemala y Honduras), entre los que destacan los suscritos con México y Chile, a los que pronto podría agregarse el que la región negocia con Estados Unidos.

En términos generales, a partir del pobre desempeño de las exportaciones, puede decirse que el impacto de estos esfuerzos ha sido a lo sumo modesto.

En relación con la política cambiaria, puede decirse que el tipo de cambio real, TCR, ha sufrido una apreciación casi constante desde por lo menos los años ochenta, lo que ha repercutido en las exportaciones en una pérdida sostenida de competitividad que explica en su mayor parte su escaso dinamismo y consecuente reducido impacto en el crecimiento económico.<sup>9/</sup>

La importancia de la evolución del TCR como factor de gran incidencia en las exportaciones y el crecimiento no siempre ha sido reconocida por las autoridades y algunos analistas. Peor todavía, con la adopción del esquema de la dolarización, la forma extrema de un régimen de tipo de cambio fijo, la apreciación cambiaria ha estado garantizada en la medida en que los socios comerciales del país practican regímenes flexibles por los que inhiben la apreciación de sus respectivos TCR.

Una de las razones más importantes para despachar la posibilidad para un régimen flexible en el país consiste en la posibilidad de que luego se emita dinero y después se presente un inquietante proceso inflacionario. Esto ha sucedido muchas veces en América Latina. Pero hace algún rato que ya no sucede. De hecho, no obstante las devaluaciones que se han operado en la segunda mitad de los noventa, la inflación promedio de la región se ha reducido sistemáticamente, desde más de 800% a principios de la década, hasta alrededor de un 15% en 2002. La CEPAL ha documentado esta realidad en sus informes de la región en cada uno de los últimos tres o cuatro años.

Con la excepción de Ecuador (que tiene una inflación elevada aun después de dolarizar) y El Salvador (que ya mostraba una baja inflación antes de dolarizar) ninguno de los países latinoamericanos decidió fijar su tipo de cambio por considerar que se desataría un proceso inflacionario. Este proceso no solo no se desató, sino que la inflación se redujo de manera

---

<sup>9/</sup> Esta es una reconocida realidad de larga data en El Salvador y no es necesario pasar a documentarla. Véase, por ejemplo, Roger D. Norton (1998), "Políticas Macroeconómicas y Desarrollo Sostenible del Sector Agropecuario". Discurso para el II Foro Nacional de Alto Nivel. San Salvador.

sustancial, a partir de acciones en el campo monetario y fiscal que generalmente acompañaron las devaluaciones.

Esto muestra que fijar el tipo de cambio para evitar la inflación ha sido una medida extrema e innecesaria, que ha afectado de manera negativa a las exportaciones y por ende al crecimiento. Ha sido equivalente a prohibir la circulación de vehículos automotores por su responsabilidad en la contaminación ambiental y en las muertes por accidentes vehiculares.

Las recientes depreciaciones cambiarias del dólar frente al euro y el yen han significado buenas noticias para los agricultores e industriales estadounidenses, que explican en parte las buenas noticias que en agosto/2003 se han difundido sobre la recuperación norteamericana.

El colapso argentino del año pasado, que entre otras cosas ha resultado en una devaluación de más de 150%, dependiendo del período que se considere, no solo no ha disparado la inflación al mismo nivel, sino que la misma modificación cambiaria se halla entre los principales factores que explican el repunte de las exportaciones argentinas, la reducción en la tasa de desempleo, la reanudación de las entradas de capital, y las posibilidades para un crecimiento positivo que le han permitido a la nación replantear una serie de acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, cosa que simplemente no pudo ser antes de la devaluación.

Al nivel de la región centroamericana, el régimen cambiario flexible de larga data que sostiene Costa Rica, es sin duda uno de los principales factores que explican de forma contundente el superior desempeño de su sector exportador.

En relación con la reducción de las tasas de interés en el país, y las consecuencias que para los prestatarios hipotecarios y la inversión privada pueden haberse presentado, se admite que estas son positivas, aunque no tanto como se esperaba, porque la construcción sigue inhibida así como la inversión. De todos modos, aunque la construcción y la inversión se hubieran disparado, es necesario entender que la reducción de tasas de interés no puede ser un objetivo en sí mismo, al margen de lo que sucede en otros ámbitos de la economía.

Por ejemplo, la reducción de tasas es un triste consuelo en un entorno con escasa actividad económica y con desempleo generalizado. En realidad, en general, los niveles de las tasas de interés deben subordinarse al objetivo de la reactivación de la producción y el empleo, cuidando, desde luego, cualquier exabrupto. Brasil, por ejemplo, tiene tasas arriba del 20% y obtiene elogios del FMI y la comunidad financiera internacional.

Para concluir, el régimen cambiario de El Salvador no ha sido favorable al desempeño de las exportaciones de bienes. De los aspectos más inquietantes respecto de la dolarización solamente algunos se han mencionado, de manera que el tema obviamente no puede agotarse en esta breve nota sobre las exportaciones salvadoreñas. No obstante, se espera que se induzca una reflexión al respecto.